

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Adrián.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicón judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

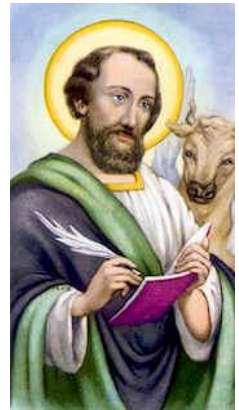
RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

LUCAS: Del latín *lucius*, a través del griego Λουκάς, "el que ilumina".

18 de octubre, San Lucas, evangelista: Se le atribuye el libro de los Hechos de los Apóstoles y el tercer evangelio sinóptico, en los que se muestra muy sensible a los pobres, las mujeres, los pecadores y presentando a Jesús como el Mensajero de la salvación y de la alegría de Dios, especialmente, para con éstos. Probablemente nacido en Antioquía de Siria, se lo describe como un hombre culto y medico de profesión; acompaña a San Pablo en alguno de sus viajes apostólicos. Poco se sabe sobre las circunstancias de su muerte; algunos autores sostienen que misionó en Acaya y que murió mártir.



Que vuestro hijo Lucas, ayudado por vuestro ejemplo y por la gracia divina, sea con su vida testigo de la Luz que es Cristo Resucitado.